

LOS MADRILES

Revista semanal.

OFICINAS

Ruiz, 8, 1.º Izquierda.
MADRID

DIRECTOR: FEDERICO URRECHA

AÑO I

29 Diciembre de 1888

NÚMERO 13.

Caricaturas contemporáneas.

LA DE HOY

B. PÉREZ GALDÓS

La figura del maestro de los noveladores españoles es siempre de actualidad, pero más en estos días, en que va a proceder la Academia a la elección de un nuevo miembro. El autor de *Mariana* y los *Episodios nacionales* ha solicitado la vacante al mismo tiempo que otro señor, de cuyo nombre no podemos acordarnos, por más esfuerzos que hacemos.

Galdós no será académico probablemente; pero si el voto público sirviese de algo en este caso, consta el de Los MADRILES entre los de los señores que digan sí.

Y el señor... (nada, que no nos acordamos) perdone por esta vez.

Para otra vacante averiguaremos quién es, y entonces daremos el voto... a Pereda, que bien merece ser académico de número.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid y provincias.

Un año, 9 pesetas.
Siete meses, 5

Ultramar y Extranjero.

Un año, 15 pesetas.

NÚMERO CORRIENTE, 15 CÉNTIMOS

ATEASADO, 25

PAGOS ADELANTADOS

Se publica los sábados.





Sábado 23 de Diciembre.
4.311.
¡El gordo!

Este gordo es el premio mayor de la lotería, cuyo sorteo se ha verificado hoy, y cuya cifra ha sido la pesadilla constante de muchísima gente durante los últimos quince días.

Afortunadamente esta vez, la más inconstante de las diosas ha elegido para otorgar sus dones á unos cuantos desheredados, la mayor parte obreros, que

han visto reparada la injusticia social, cuando menos lo esperaban, por un golpe de bombo.

Todos los periódicos han publicado á estas fechas los accidentes de la suerte, los nombres y señas particulares de los agraciados, y las escenas, cómicas, conmovedoras otras, á que ha dado lugar el reparto de esos milloncejos.

Desde el panadero que arroja la cesta del pan en mitad del arroyo, y la pobre mujer que hace la distribución de los cuartos por mano del inspector en la prevención del distrito, hasta la custodia del billete por fuerzas de la Guardia civil y su depósito procesional en las cajas del Banco, todo está dicho y comentado.

Limitémonos, pues, á dar la enhorabuena á los afortunados, y lamentemos una cosa solamente.

No contarnos en el número de esos seres felices.

Día 23.

Cantando por esas calles iba un quinteto francés, que, por higiene quizá, por necesidad tal vez, confortaban la laringe con el zano de Noé,



con una frecuencia tal y encontrando tal placer, que sucedió lo que al cabo tenía que suceder: una pitina de orlago, y una bronca de chipén; y hubo insultos á Velarde y vivas á Boulanger, y hablar mal de los garbanzos, y un barbián del Avapiés, que recuerda el Dos de Mayo, no se puede contener y mete mano, y la bronca, y la prevención después.

Resumen: Baja y tenor que van al setaribel, y el orfeón, que emulaba al orfeón catalés, es hoy un triste terceto, que, á sus adiciones miel, bebe bien en español, y canta mal en francés. Si en breve resulta ddo, que todo pudiera ser, ó romance, no pregunten dónde están, yo lo diré; ¡Están todos en la cárcel por armar otro bulén, ó con una filorera que no se pueden tener!

Día 24.

Un mendigo anciano ha dado hoy una caída en el paseo de San Vicente, produciéndose varias contusiones graves.

Al ser asistido en la Casa de Socorro, encontrábase en los bolsillos interiores del chaleco la bonita suma de 1.122 pesetas 45 céntimos.

¡Pobre de solemnidad, y con esa cantidad! ¡No hay en la Cárcel Modelo un rincón, donde ese ahuelo encuentre hospitalidad?

En Jaén se ha formado una sociedad de capitalistas para ju-

gar á la lotería de Nochebuena.

Para ello se han dedicado unos á pedir limosna, otros á empeñar los útiles del trabajo y los enseres de la casa.

Un gitano ha empeñado las tijeras, y la mujer de un albañil la paleta de trabajar de su marido.

— «Por ser el juego inmoral, la ley sabia y paternal lo persigue con rigor!» así grita un inspector en el quicio de un portal.
— «Y aunque ese piso primero tenga las puertas de bronco, subo, llamo y...» «Caballero, cuatro mil docientos ones, mañana sale.»— «No quiero!»



Día 25.

Esta mañana se ha comido un carretero una gallina cruda, por una apuesta.

El caso ha producido un asombro que yo no me explico. ¡Apenas si hay en Madrid gente con mayores tragaderas!

¿No acusa más condiciones y más laudables propósitos — tratándose de tragones — comerse siete millones de la Caja de Depósitos?...

Han sido arrojadas al mar, en Málaga, 700 facas y 300 pistolas, recogidas durante tres meses por la policía de aquella capital.

Se conoce que los malagueños son gentes de armas tomar.

Bien mirado, contado el número extraordinario de las armas recogidas, y el estado actual de Europa, debemos suponer que los malagueños habían comprado esos chismes por patriotismo.

Estarían preparándose para rechazar alguna invasión extranjera.

¡O quizá para hacer ellos una irrupción!

¡Vaya usted á saber!

Este año, según dicen, anda muy escaso el besugo.

Estará más escamado que de ordinario, y no se dejará pescar tan fácilmente.

Al llegar al puerto de San Sebastián, hace algunos días, dos lanchas cargadas con más de 200 arrobas de este pescado, hubo un verdadero motín por adquirirle á cualquier precio.

Por supuesto que si las pistolas arrojadas al mar en Málaga caen en poder de estos pobres besugos, á cualquier hora sacan uno cualquiera.

¡Como que hubieran recibido á tiros á los pescadores!

Y éste es el grave inconveniente de armar á los peces.

Sin contar con que el mejor día se traga uno una faca, creyendo que es una simple espina.

¿No podría darse otro destino á esas armas recogidas?...

Venderlas por hierro viejo, después de inutilizarlas, por supuesto.

Día 26. Se ha inaugurado solemnemente el Instituto Pasteur. El vulgo, con su pintoresco lenguaje, ha bautizado el nuevo establecimiento con el nombre de «Palacio de la Rabia.»

Según los datos oficiales, pueden inocularse allí de 80 á 120 personas diariamente, para lo cual basta sacrificar doce conejos





ordinarios, doce de Indias y tres perros.

Entre el doliente gemido del enfermo, y el aullido del can, en la operación, sin la conversación será un perpetuo ladrido.

Día 27. Un apunte de *La Vita Allegra*.

Un domador de fieras presenta á los espectadores, una por una, las alimañas que constituyen su *menagerie*.

Al llegar al camello dice: —Señores; he aquí el ca-

mello, animal fuerte, sufrido y sobrio. Puede trabajar ocho días seguidos sin beber.

Uno de los concurrentes, borracho impenitente que escucha, tambaleándose, las palabras del domador, exclamó riéndose á carcajadas:

—¡Vaya una gracia! Yo no soy un animal tan grande como ése, y hago más que él. ¡Yo me estoy ocho días bebiendo, y sin trabajar!

Día 28.

Pilar, esposa ejemplar, dice temblando á su caposo: —Inocente me hace el oso; no lo puedo tolerar. Con frases imperipientes para hoy me pidió una cita.

¿Le envías padrinos? —¡Quita! si hoy es día de *Inocentes*. —Pero es que tu honor... —¡Bohata! —Si es tenaz en su capricho... —¡No hagas caso; ya te he dicho que eso es una inocentada!

E. NAVARRO GONZALVO.

Soneto.

Yo quisiera morir para no verte; yo quisiera morir para no amarte; quisiera entre mis sueños olvidarte; pero en la realidad temo perderte.

Procuró en mi delirio aborrecerte, y en la calma no cese de adorarte. Te quisiera matar, si con matarte lograra de tus yerros convencerte.

¡Pero es vana ilusión! Tu pecho artero el blanco me eligió de tus enojos, y el objeto de todos sus agravios.

Y es tan grande mi amor, tanto te quiero, que hasta te miran sin cesar mis ojos y te bendicen sin cesar mis labios.

C. SÁNCHEZ-ARÉVALO



Humoradas.

Hasta en sueños seduce tu belleza; soñé que entraste al cielo verdadero, y que al verte, en su trono de grandeza, decía Dios moviendo la cabeza: ¿Y por qué ha de ser Dios siempre soltero?

Sofiando en tu cariño, alma querida, hace el tiempo en mi mente tal derroche, que yo creo que vivo en una noche que sueña en nuestro amor, toda una vida.

Sofiando fué: me dijo algo al oído; no sé bien qué palabra me diría, porque fué una palabra sin sentido; pero yo, por volverla á oír, daría todas las ilusiones que he tenido.

MARCIAL RÍOS.

LOS PIES



1, según el refrán, al Santo se le adora por la pena, á la mujer la debemos adorar por los pies.

En efecto; hay algo de adoración en la fórmula que hemos adoptado para saludarla, cuando quitándonos respetuosamente el sombrero é inclinando el cuerpo en señal de cortesía, la decimos galantemente:

—Besa á usted los pies.

O esta otra fórmula del saludo, mucho más expresiva porque demuestra que estamos completamente á la disposición de la señora saludada:

—Á los pies de usted.

Con lo cual queda demostrado que los pies son la parte más adorada del cuerpo femenino.

Los chinos son partidarios de los pies pequeños. Para evitar su desarrollo, desde su más tierna edad los torturan bárbaramente, con lo cual consiguen que, en vez de diminutos, resulten deformes.

Los europeos que, dicho sea sin jactancia, tenemos mejor gusto estético que los hijos del Celeste Imperio, no admitimos sus pies como modelos de belleza; porque más que pies nos parecen pelotas de carne viva. En cambio un pie femenino, pequeño como un piñón, según el símil popular, delgado, suave y blanco, con venas imperceptiblemente azuladas, y cuyos dedos no delaten las huellas de la opresión del calzado, es el *non plus ultra* de la belleza... pedestre. Si el pie está aprisionado por elegante bota imperial que, riñendo el tobillo, deja adivinar el nacimiento de una torneada pluma, pudorosamente cubierta por finísima media de seda, entonces nos cautiva con toda la atracción de lo desconocido: en ese caso nos trastorna el cerebro hasta el punto de hacernos cometer las mayores tonterías.

Un pie largo y estrecho, coquetonamente calzado, es un pie aristocrático. No importa que pertenezca á una muchacha humilde por su cuna; por la belleza de la forma, siempre resultará un pie digno de una aristócrata. Si hay aristocracia de la sangre, ¿por qué no ha de haberla también de los pies?

De las mujeres europeas, las españolas son las que gozan más fama de tener los pies pequeños. Sin embargo, no todas las hijas de nuestro país los tienen diminutos. Para que sea verdad el aforismo «no hay regla sin excepción», ahí están las catalanas, cuyos pies son relativamente grandes. Pero todo tiene su com-

pensación. Si las bellas hijas de la industriosa Cataluña no tienen los pies chiquitines, este mismo defecto les presta cualidades políticas que otras muchas mujeres les envidiarán. ¡No se rían ustedes! Un Gobierno compuesto de mujeres catalanas, por fuerza habría de ser liberal y tolerante con todas las opiniones, porque no podría menos de practicar la política de *ancha base*.

Pero estoy divagando.

Perdonen las catalanas la digresión, que, por tratarse de pies, presumo les habrá parecido una *salida de pie de banco*.

Los pies soy muy útiles en la vida: porque además de que sirven para andar, se emplean en varios usos.

Por ejemplo, matemáticamente, de tipo de medida: *hay pies cuadrados y pies cúbicos*.

En literatura desempeñan un importante papel.

Dan pie ó pretexo para sonetos *de pies forzados*, la mayor parte de las veces con versos *cójos*, debidos al chirumen de poetas *pedestres* que *escriben con los pies*.

También lo desempeñan en lenguaje familiar.

Hay seres afortunados que *nacen de pie*; pusilánimes que para realizar el proyecto más beladí andan siempre *con pies de plomo*; é ignorantes que debieran *andar en cuatro pies* para parecerse por completo á las bestias.

No es esto sólo.

Del atrevido decimos que precisa *pararle los pies*; y del cobarde que es un gallina, porque *posee pies en polvorosa*.

Aún hay más.

La mayor ofensa que podemos hacer á un enemigo, es darle un *puntapie* en salva la parte.

Los zapatos son los verdugos de los pies.

El calzado estrecho es el potro donde éstos sufren tormento, oprimidos por la moda.

Los juanetes, ojos de pollo y motas encarnadas que produce la opresión del calzado, amenazan con dejar coja á media humanidad, la cual con razón puede decir que sabe *dónde le aprieta el zapato*.

También sé yo dónde me aprieta el mío.

Por lo que hago punto final, pues si sigo emborronando papel á propósito de un asunto tan pedestre como el de que me ocupó, temo *no dar pie con bola*.

Y, lo que es peor, que mi artículo les parezca á ustedes un *«ienpies»*.

J. F. SANMARTÍN Y AGUIRRE.



—¿Has visto qué impermeable?...
—¡Ahora está muy presentable!



«¿De qué flamenco tapiz
se ha escapado el que se tapa,
que entre el sombrero y la capa
se os ve apenas la nariz?...»



Una pareja elegante,
elegante por demás,
por detrás y por delante
por delante y por detrás.



Y sale á Misa sola
aunque vive en la calle de la Bola.
¡Hola!



Buño y Restituta.
¡En su vida han tenido una disputa!

A REY MUERTO...



—Miste que morir el año en lunes...
¡Buén principio de semana!



Un año más...



—Pero... ¿es posible que yo tenga un año más?



¡Un año menos...



Un año más ó menos...



—El año habrá muerto, pero no ha sido en mi día. Yo no he tenido noticias de esa muerte.

A. Poy's

UN LANCE DE HONOR

—¿Qué sucedió?

—Ni recuerdo la causa de la pendencia, pero Enrique dijo á Pepe cuatro palabras muy feas.

—¿Y Pepe?

—Replicó á Enrique con otras cuatro insolencias, y, gracias á los amigos, no se saltaron las muelas, Pero se hizo caso de honra, se cambiaron las tarjetas, y eligieron sus padrinos según es costumbre y regla. Yo fui uno.

—Como siempre.

—Saben que tengo experiencia y una caja de pistolas, y, como es natural, cuentan conmigo para esos lances.

—Tienen razón; así prueban



sus ánimos; pero sigue la historia, que me interesa.

—Pues nada, nos reunimos alrededor de una mesa los cuatro padrinos, y habla que te habla más de hora y media, ni llegamos á un acuerdo que la cuestión resolviera, ni conseguimos que hubiese en ningún punto avenencia. Esto originó consultas á Enrique y Pepe, y tras ellas, con nuevos puntos de vista, otras reuniones nuevas, pero, chico, todo inútil; apreciamos las ofensas padrinos y contendientes de muy distinta manera, y á pesar de mis esfuerzos y de los de mis colegas...

—¿Se batieron?

—No pudimos conseguir que se batieran

ESCRIBIO SIERRA



PEQUEÑECES

¿Te conozco bien, Leonor! Si á cambio de eterno amor un átomo de tu vida te pudiesen por favor, lo negaras decidida.

Sin embargo, no hay galán de quien niegues al afán un beso tras otro beso, y tú no sabes en eso cómo las horas se van.

MANUEL DEL PALACIO.

FELICITÁ CAROZZI

Si la coreografía es un arte (hay quien lo afirma), la Carozzi, primera bailarina del teatro Real, es una artista.

Felicitá Carozzi es joven, bonita, y milanesa. Baila como el propio rey David, pero sin arpa; recuerda mucho en el estilo á la Pinchiara, y ha marcado sus inspirados batimanes en los principales teatros de Europa y América.

Miniaturas.

Murió Luisa de amor, y ante el cadáver certificó el doctor:
Murió de poca práctica de mundo, porque murió de amor!...

Beccuer no creyó en Dios, hasta que un día vió de unos ojos la amorosa luz; yo no puedo creer que Dios exista... si no me quieres tú.

J. DE LAS CUEVAS.



EPIGRAMAS

Para casarse, Quintero, busca una mujer juiciosa, honesta, fiel y hacendosa.
—«Pues se morirá soltero.»

Versos compone Lucia, y tenaz en su manía hasta compone comedias; mas se duda si sabría componer un par de medias.

LIBERIO PORRET

IMPRESIONES TEATRALES



Las Pascuas han pasado.

Por regla general, no deben las Empresas de teatros haber quedado muy agradecidas á las fiestas. En estos días se ha hecho costumbre estrenar algo como anzuelo del público, y la verdad es que lo estrenado este año no ha sido cosa mayor.

Buena es hacer constar que lo que en esta sección de LOS MADRILES se dice sobre la firma de uno que forma entre las últimas filas de los que escriben en los papeles impresos, es, naturalmente, la opinión sin autoridad alguna de este uno, no vaya alguien á creer que pretendemos definir dogmas ó dar patentes de nada. Lo que si haremos siempre es decir la verdad, ó lo que creamos verdad; por ejemplo, lo que buenamente creemos que lo es después de ver *La Exposición Universal* del Sr. Pina Domínguez, estrenado en la Zarzuela.

El Sr. Pina es, al modo de aquel dentista que comía con los dientes de los demás, un ingenio que hace reír con los chistes ajenos. Tiene fama de excelente arreglador, cosa fácil de adquirir con la posesión del francés y un tanto de sentido común; pero es imposible que la tenga de autor dramático. Mientras el señor Pina se ha limitado á la tarea de arreglar, lo ha hecho bastante bien; pero en cuantas ocasiones ha soltado los andadores y ha tenido que imaginar, dar estructura y forma teatral á asunto propio, ha demostrado que ni era, ni es, ni probablemente será jamás autor dramático. *Aguas azotallas* y *La Exposición*, para recordar lo más reciente, son dos pruebas indiscutibles; *La Exposición* estrenada en la Zarzuela es un desastre; tan verdaderamente un desastre, que aún me pregunto con asombro cómo no

cayó la primera noche bajo el peso de la indignación pública. Creo, pues, cada vez con mayor firmeza, que el Sr. Pina Domínguez forma entre los numerosos sinones literarios que sirven por horas en los teatros de tercer orden, pero no entre los autores dramáticos.

Y perdone el Sr. Pina si lo dicho le parece un poco crudo, teniendo en cuenta que á él hay que perdonarle eso de *La Exposición*.

Y en paz.

Otro estreno, *La Cáscara amarga*, en Lara, y con buena fortuna. Es un juguete escrito para hacer reír, y lo consigue. Su autor, D. José Estremera, no se propuso otra cosa, y no vamos á exigirle rigurosa verosimilitud ni concienzudo estudio de caracteres en un juguete que va principalmente á aquel fin.

La Cáscara amarga está pensada con gran ingenio, y escrita con escrupuloso respeto al idioma; no se puede pedir más en obra de tan modestas pretensiones. ¿Que no llegue á la centésima representación? Esto no prueba nada. Ahí están *Los Inútiles*, que andarán cerca del millar, y es la mayor atrocidad literaria que han visto los nacidos.

D. Miguel Echegaray es un autor en muchas ocasiones discreto, en algunas observador de la realidad, y en todas amparador de rigios.

Todos los años escribe algo de circunstancias para la Comedia en días de Pascua, y este año ha dado á *Mario D. Inocente España*, sainete-revista.

Y sainete es, y revista.



Don Inocente España tiene un cuadro primero que es, efectivamente, un principio de sainete, á mi juicio admirablemente escrito, con gracia, con fidelidad en la pintura de los tres ó cuatro tipos que allí salen, el portero muy especialmente; con todas las condiciones de un buen sainete, y hasta casi sin ripios; pero luego...

Luego el Sr. Echegaray echa á perder su propia obra, que tan bien empezaba, y entra con la mejor buena fe en la revista política del género burdo, con las alusiones de siempre, con los tipos de siempre y la falta de ingenio de siempre.

D. Miguel Echegaray ha demostrado que puede hacer un sainete excelentísimo. ¿Por qué no utilizar el primer cuadro de *Don Inocente España* y concluir la buena obra empezada?

Otro estreno hubo en la Comedia por la tarde. *Militares y paisanos*, arreglo del Sr. D. Emilio Mario (hijo), obra que aún no hemos visto, y de que se hablará una vez vista.

No hay más.

Por los teatros pertenecientes á las últimas capas dramáticas debe haber habido algún estreno en estos días, porque á estos chicos antes les desuellan que dejar de escribir su piecicita todas las quincenas; pero si así ha sido, no nos hemos enterado.

Y es que tiemblan las carnes cada vez que viene una *promière* con mostaza, tipos de media noche y copias abusivas, como las llama mi ingenioso amigo Eduardo de Palacio.

FEDERICO URRECHA

Pacotilla.

No se aleja ni un momento de mi raudo pensamiento, sin dejarme descansar, ese prodigioso invento que en Cádiz se va ensayar.

¿Tendrá el éxito esperado por su ilustre y sabio autor, ó no dará el resultado que Peral ha calculado con talento superior?

¡Ay! Ojalá que la ciencia no haya reservado nada á su clara inteligencia, y que al hacer la experiencia vea su gloria colmada.

Si es á sus cálculos fiel el submarino bajel como á la elíptica el sol, ¡qué gran día para él y para el pueblo español!

¡Abrir las hondas regiones de los mares procelosos, bajo todas las presiones, á las investigaciones de los hombres estudiosos!

¡Crear un monstruo marino que desde el seno profundo del mar, afinando el tino, destuyaya con un *pipino* la escuadra mayor del mundo!

Miren ustedes lo que son las cosas. Porque el otro día aparecieron dos boquetes abiertos en la capilla del penal de San Miguel, de Valencia, ya dice un periódico que hay motivos para sospechar que fueron abiertos por algunos penados con objeto de fugarse.

¿Y por qué vamos á ver. ¿Por qué se ha de sospechar eso? ¿No ha podido ser al revés? ¿Quién sabe si habrán abierto los boquetes desde fuera para introducirse por ellos algunos que querían ejercer de presidiarios!

¡Como sobre gustos no hay nada escrito!...

Para el día 1.º de año está anunciado un eclipse de sol que va á ser invisible en Kurops.

¡Domar la fiera brava del turbulento Océano, que tan orgulloso estaba, porque se consideraba libre del poder humano!

¡Humillarle, si se irrita, con su soberbia infinita; porque tiene malos humos, y hasta imponerle, si grita, contribución de consumos!

¡Bogar por el hondo abismo del inmensurable lago sin temor á un cataclismo!... ¡Vamos, hombre, eso es lo que sorberse el mar de un [trago!

¿Será tal nuestra fortuna que triunfe Isaac en su empresa sin dificultad ninguna, cosa que á España interesa más que lucir su tribuna?

Y con orgullo, que daña fundado en motivos buenos, pero no en triunfal campaña, lee podrá decir España á los pueblos extranjeros:

«Aquí, por ley natural, no da peras ni pepinos el olmo, que no es frutal; pero, en cambio, hay un Peral que da barcos submarinos.»

¡Ahí tienen ustedes lo que es el Gobierno! Ni siquiera se le ha ocurrido gestionar para que sea visible en España.

¿Cómo hemos de prosperar así? ¡Imposible!

El otro día en Vigo rió con un amigo de cinco años de edad, otro de siete; y con una navaja de Albacete le hizo un chirlo en la cara, dando un brinco, al de los siete años, el de cinco. ¡No ocurrieran, de dios, estas pencillas si no fueran coquetos las chilquillas!

A media noche:

—Hombre, me ha llamado la atención una cosa.

—Usted dirá.

—Que á tres mujeres que hemos encontrado las ha dicho usted: «Adiós, *Mescalinas!*» ¿Por qué les da usted ese nombre?

—¡Toma! ¡Porque *no salen* al encuentro!

—Diga usted, don Pantalón.
—A sus órdenes, don Diego.
—Yo, á la lotería juego y esto de *aproximación* á comprenderla no llego.
—¡Carabambá! ¿Que no? Me dicen.
—Se lo juré por mi fe.
—¡Pues es, al la suerte loca hace que el gordo le toca á algún vecino de usted!

Al empezar su ayuno el italiano Succì, pesaba 93 kilos. Ha calculado él mismo que el último día de la prueba pesará escasamente 53.

Pues ya lo comprendo, vamos; la cosa es bien evidente. ¡Se come trescientos gramos de su carne diariamente!

JOSÉ ESTRANÍ

Menudencias.

Libros.

¡Buena semana de ellos!

Almanach de la Esquella de la Torratxa, con multitud de fotografías y elegante cubierta al cromó, y *Corn y Ossos*, por don S. Gomila, distinguido escritor catalán, son dos preciosos libros que ha publicado el activo editor I. Lopez, de Barcelona.

Botas de atar es una novela corta del maestro de muchos, Antonio Sánchez Pérez, y como obra de tales manos, excelente. Pertenece á la *Colección contemporánea* de Gutiérrez y compañía.

El gusano de luz, de Salvador Rueda, es una novela de fondo un tanto crudo y de forma irreprochable, como todo lo que nuestro distinguido colaborador hace.

Aunque parece ocioso decirlo, consta que aquí no pretendemos hacer juicios críticos de lo que se nos envía. No hay espacio para ello, y hemos de limitarnos á un simple acuse de recibo; pero sépase que lo recibido se acepta con gusto y se lee con cariño.

Almanaque Cupidinesco para 1889, escrito por nuestros escritores de más salero y los dibujantes de más intención, que han hecho para el tomo 132 dibujos de lo más escogidito en el género.

Cuesta una peseta, aunque vale mucho más, y no porque yo lo diga, y se reparte con este número á los suscriptores de LOS MADRILES.

Para más detalles véase nuestra plana octava.

¡AGUINALDOS!



No era posible que *Los Madriles*, que ha roto en muchas cosas con antiguos usos, que respetamos pero no seguimos, dejara de volver á ellos, transidos de algo que fuera en provecho de sus favorecedores.

Quien algo quiere, algo le cuesta. *Los Madriles* quiero servir al público, aunque le cueste en dinero. Así pues:

El suscriptor que se abone por todo 1889 en esta Administración, pagando sus nueve pesetas, recibirá: *Dos tomos de las novelas amorosas*, el *Almanaque Cupidinesco* y *Los Madriles*, como es consiguiente. Y téngase en cuenta que los libros citados son un privilegio de lujo é ilustraciones, llevan cubiertas de primera al cromó, y valen cinco pesetas. De mudo que haciendo la cuenta por los dedos, resulta *Los Madriles* en cuatro pesetas.

Los suscriptores por semestre recibirán un tomo de *Novelas amorosas*. Vuélvase á contar por los dedos... y resulta *Los Madriles* en tres pesetas. Un verdadero sacrificio, señores.

Los actuales suscriptores recibirán el *Almanaque*. Y ahora... ¡digan ustedes algo todavía!





LOS MADRILES (*avanzando hasta las candilejas con cierta modestia no exenta de elegancia*):—Señoras... caballeros... gracias mil por sus bondades; en el año próximo tendré ocasión de demostrarles cuán grande es mi gratitud; entretanto... (*la emoción le impide continuar.*)

ALMANAQUE CUPIDINESCO

Año IV. **PARA 1889** Año IV.

ESCRITO POR

J. DE BURGOS, J. DE LAS GUEYAS, JUAN DE DIOS, J. DICENTA, J. ESTRANI,
 J. ESTREMEIRA, C. FERNÁNDEZ SHAW, C. GIL, F. A. DE ICASA, VIACRO IRÁYZOZ, P. LIMENDOUX, E. NAVARRO GONZALVO,
 C. OSSORIO Y GALLARDO, E. DE PALACIO, J. PÉREZ ZÚÑIGA, L. PORSÉT, F. SALAZAR, E. SIERRA, B. TORROMÉ,
 Y OTROS ESCRITORES

132 ILUSTRACIONES

De Gilá, Cochy, Pons, L. Palatín, y otros artistas.

CUBIERTA AL CROMO

EN 12 COLORES

UNA PESETA

Este **Almanaque** se regala á todos los suscritores á **Los Madriles**.
 Se vende en todas las librerías de España, Ultramar y Estados hispano-americanos, y en todos los puestos y kioscos donde se expende **Los Madriles**.
 Se remite á provincias franco de porte, acompañando su valor en sellos al hacer el pedido á la Administración de este periódico.